

# Review of: "From Necro-Politics to Necro-Ecology: framing the current climate environmental politics in the Americas"

Juan Antonio Acacio<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad Nacional de La Plata

**Potential competing interests:** No potential competing interests to declare.

El artículo de los autores resulta sugerente en un esfuerzo por tomar y desarrollar la noción de necro-política y necro-ecología e incorporarla dentro del campo de reflexión más amplio de la ecología política, para desarrollar así un análisis de la situación americana. Además, los casos que utilizan los autores para ilustrar los posibles usos del concepto resultan enriquecedores y esclarecen los posibles usos del término, por lo que resulta un concepto con potencialidad para poder analizar las formas de vinculación y apropiación de la naturaleza y los bienes comunes por parte de nuestras sociedades. Espero que los comentarios siguientes sirvan a los autores para poder profundizar la reflexión y generar un debate rico en torno a las ideas planteadas en este artículo.

-En primera instancia considero que sería preciso distinguir, aunque sea a nivel general, el análisis de las realidades de países tan disímiles como Canadá, EEUU y el resto de Latinoamérica. Esto teniendo en cuenta que los debates teóricos en América Latina en torno a la colonialidad y el extractivismo en términos de dependencia/ de intercambios desiguales entre centro y periferia revisten de un carácter particular. En ese sentido me pregunto ¿la necropolítica-necroecología funciona de igual manera en todas las regiones de América?

Por caso, sería interesante además distinguir algunas experiencias recientes, como el nuevo gobierno de Petro y Márquez en Colombia, que han inaugurado una agenda de gobierno decididamente post-fósil, y que recientemente han revisado y se han declarado en contra de actividades extractivas como la explotación de hidrocarburos no convencionales a partir de la técnica del fracking. Además, respecto al caso de López Obrador ¿No sería sugerente matizar respecto a algunas iniciativas como considerar al litio un recurso estratégico por su lugar central dentro de los procesos de transición energética? Por supuesto esto constituyen líneas de indagación en torno a procesos abiertos recientemente, pero que nos exigen distinguir y diferenciar experiencias en concreto.

-En segunda instancia, considero central profundizar en el concepto de extractivismo y neoextractivismo, que los autores retoman, pero que es preciso desarrollar más profundamente de la mano de autores como Eduardo Gudynas, Gerardo Honty, Maristella Svampa, Horacio Machado Araoz, Lucrecia Wagner y Alberto Acosta, entre otros. En este sentido, si bien resulta interesante el aporte de las cuatro dimensiones de la necro-ecología en América, me parecería pertinente darle más jerarquía a la noción de extractivismo/neoextractivismo: este fenómeno no constituye (a mi parecer) una dimensión de la necro-ecología en Latinoamérica, sino más bien su base fundante en tanto modelo de acumulación y modalidad de apropiación de la naturaleza. Es decir que, desde mi punto de vista, el extractivismo constituye la base y punto de partida para el resto de las dimensiones de la necro-ecología en Latinoamérica, más que un aspecto más de

esta, y que puede ser considerada en un esquema más amplio junto al a noción de colonialidad y patriarcado.

-En tercer lugar, para continuar tejiendo puentes entre la noción de necroecología y el campo de la ecología política, puede ser sugerente y potente la aplicación de la noción de deuda ecológica para el rol y análisis de las empresas mineras (y tantas otras) canadienses en distintas partes del llamado “tercer mundo”.

\*\*\*\*\*

The authors' article is suggestive in an effort to take and develop the notion of necro-politics and necro-ecology and incorporate it into the broader field of reflection of political ecology, thus developing an analysis of the American situation. In addition, the cases used by the authors to illustrate the possible uses of the concept are enriching and clarify the possible uses of the term, which is why it is a concept with the potential to be able to analyze the ways of linking and appropriating nature and common goods by part of our societies. I hope that the following comments will help the authors to deepen the reflection and generate a rich debate around the ideas raised in this article.

-In the first instance, I believe that it would be necessary to distinguish, even at a general level, the analysis of the realities of countries as dissimilar as Canada, the US and the rest of Latin America. This is taking into account that the theoretical debates in Latin America about the Coloniality and extractivism in terms of dependency/unequal exchanges between center and periphery have a particular character. In this sense, I wonder, does necropolitics-necroecology work in the same way in all regions of America?

For example, it would also be interesting to distinguish some recent experiences, such as the new government of Petro and Márquez in Colombia, which have inaugurated a decidedly post-fossil government agenda, and which have recently reviewed and declared against extractive activities such as exploitation of unconventional hydrocarbons from the fracking technique. In addition, regarding the case of López Obrador, would it not be suggestive to qualify some initiatives such as considering lithium a strategic resource due to its central place within the energy transition processes? Of course, these constitute lines of inquiry about recently opened processes, but they require us to distinguish and differentiate concrete experiences.

-Secondly, I consider it essential to deepen the concept of extractivism and neo-extractivism, which the authors take up again, but which must be further developed by authors such as Eduardo Gudynas, Gerardo Honty, Maristella Svampa, Horacio Machado Araoz, Lucrecia Wagner and Alberto Acosta, among others. In this sense, although the contribution of the four dimensions of necro-ecology in America is interesting, it would seem pertinent to give more hierarchy to the notion of extractivism/neo-extractivism: this phenomenon does not constitute (in my opinion) a dimension of necro-ecology -ecology in Latin America, but rather its founding base as a model of accumulation and modality of appropriation of nature. In other words, from my point of view, extractivism constitutes the basis and starting point for the rest of the dimensions of necro-ecology in Latin America, rather than just another aspect of it, and that can be considered in a more comprehensive

scheme. wide next to the notion of coloniality and patriarchy. -Thirdly, to continue weaving bridges between the notion of necroecology and the field of political ecology, the application of the notion of ecological debt to the role and analysis of Canadian mining companies (and many others) can be suggestive and powerful. in different parts of the so-called “third world”.